



LA VETERINARIA ESPAÑOLA,

REVISTA PROFESIONAL Y CIENTÍFICA.

(CONTINUACION DEL ECO DE LA VETERINARIA.)

SE PUBLICA LOS DIAS 10, 20 Y ÚLTIMO DE CADA MES, EN COMBINACION CON UNA BIBLIOTECA DE OBRAS ESCOGIDAS DE LA CIENCIA

PRECIOS DE SUSCRICION. Al periódico y obras en Madrid, un mes 6 rs.; tres meses en provincias 18 rs. (ó 12 sellos de franqueo); un año en Ultramar 90 rs., y 100 por otro en el extranjero. A una sola publicacion, los dos tercios del señalado en cada punto; solo se admiten sellos de los pueblitos que no haya go; y aun en este caso abonando siempre á razon de 14 sellos por cada 6 rs.

PUNTOS Y MEDIOS DE SUSCRICION. En Madrid, en la Redaccion, calle de la Luna, núm. 20, tercero. En provincias, por conducto de correspondencia, remitiendo á la Redaccion, en carta franca, libranzas sobre correos ó el número de sellos correspondiente.

CRIA CABALLAR.

Un digno profesor veterinario, *que no lo es de depósito alguno de caballos padres*, pero cuyo nombre es bien conocido de la clase por los muchos é importantes trabajos que lleva publicados, nos remite la siguiente carta, por via de contestacion modesta á un artículo apologético que sobre el traslado del ramo de cria caballar ha salido á luz en la Gaceta del Ejército y de la Armada.—Hé aqui la parte esencial de dicha carta:

«En la Gaceta del Ejército y Armada del 3 de Diciembre último, hemos leído un artículo que no está mal escrito, y que rebosa gozo y entusiasmo por la adquisicion que el Ministerio de la Guerra ha hecho con el ramo de cria caballar. No es nuestro ánimo de hoy el descender á consideraciones sobre la utilidad y conveniencia de la disposicion que celebra nuestro colega. No queremos hacernos cargo de los mayores elementos y mejores disposiciones que se suponen en el Ministerio de la Guerra, y que se fundan en el gran celo y conocimientos de los dignos generales que dirigen el arma de caballería y la cria caballar, en el conocimiento de los productos y del suelo productor, y en lo mucho que ha contribuido al efecto la obra del Sr. Coronel Cotarelo.

El articulista, tiene como auxiliar poderoso al cuerpo de veterinaria militar, y hace de él consideraciones bastante justas, fijándose por fin en la idea de que las paradas, reclaman hombres especiales que deben buscarse entre aquel cuerpo, por eleccion.

Conformes nosotros en este punto y deseosos como el que más de contribuir á que no se malogren por más tiempo en este ramo los sacrificios que el Estado viene

haciendo, y de que se utilicen bien al fin propuesto todos los elementos que existen en nuestra nacion, no podemos dispensarnos de dejar consignado *que si se presinde de los profesores civiles al hacer la nueva organizacion, se procederá con poco acierto y hasta con injusticia*; porque hoy, si existen especialidades y hombres que conozcan detalladamente las provincias, son ellos, y, con raras excepciones, pueden y deben ser los auxiliares más eficaces, la más sólida base sobre que debe erigirse la reforma verdadera. Y no es ésto inferir ofensa alguna á los veteranos militares; ellos, más que nadie, saben que en esta especialidad, para formarse, se necesita tiempo, condiciones y práctica que no reünen todos.

Si el Ministerio de la Guerra se desentiende de los profesores referidos, en vez de hacerlos agregados provechosos, se convertirán en frios espectadores que vean á otras marchar á tientas buscando los caminos que ellos tienen olvidados, y podremos ver una vez más cuanto valen ciertos dichos y argumentos, que en teoria son algo deslumbradores pero en la práctica nada más que desengaños...

Nosotros no hemos leído el artículo á que nuestro comprofesor y amigo se refiere. Mas, dando por supuesta la exactitud de lo que en su carta nos dice, no podemos menos de lamentar que con tanta facilidad se prodigue exagerados elogios á medidas cuya oportunidad y conveniencia son en alto grado problemáticas; y lamentamos tambien que, al ensalzar la idoneidad de los veterinarios militares, el señor articulista de la *Gaceta* no haya tributado á los profesores civiles de los depósitos el respeto y la deferencia á que por sus buenos trabajos y reconocida aptitud se han hecho acreedores. No lo

Juzgamos ofensa; pero hubiéramos agradecido al citado señor articulista siquiera no fuese más que un ligero recuerdo de consideración hacia los veterinarios civiles de los depósitos, ya que, con grandísima justicia, tanto se promete del personal que cuenta hoy el cuerpo de veterinaria militar. Para nosotros es indudable que el referido artículo no ha de haber sido escrito por ningún veterinario del ejército, sino por alguna otra persona que, ajena á nuestra clase y seducida por un noble antusiasmo, sólo ha visto en el traslado de la cría caballar un bien para el fomento del ramo y una gloria más para el ejército.—Hacemos esta salvedad, que creemos acertada, para borrar los escrúpulos de nuestro profesor amigo y los de cuantos veterinarios puedan estar dispuestos á inferir que se suscita en la cuestión presente una rivalidad deplorable entre los profesores civiles y militares. Nos consta que, por fortuna, semejante rivalidad, ni la menor tendencia á ella, existe ni es probable que se origine.

Ahora, suponiendo que el artículo de la *Gaceta* no se debe á la pluma de un veterinario, nosotros estimaríamos muchísimo que la galantería de su autor llegase hasta el punto de fundamentar, de razonar sus alabanzas y sus plácemes: porque batir palmas y llenarse de júbilo por la aparición de una medida que arranca la producción de su seno materno para llevarla á un dominio de porvenir dudoso, alegando únicamente como ventajas la suficiencia y celo de los jefes y de los veterinarios del ejército, si este hecho no envuelve una censura directa hacia la suficiencia y celo de los delegados de la cría y de los veterinarios civiles, entonces nada significa, y habrá que convenir, por lo menos, en la inoportunidad de entregarse á una fruición arrebatadora. ¿Opina, ó no, el señor articulista de la *Gaceta* que el personal directivo y facultativo del ejército es más competente que el personal civil? Si tal opinión abriga, dígalo sin ambages, y pruebe su aserto; si sus felicitaciones no parten de esa creencia inverosímil, sírvase darnos á conocer el motivo de sus alegrías... Mas al llegar aquí se nos ocurre que el señor articulista debe de estar ya pesaroso de haber alimentado tan gratas ilusiones: porque de las disposiciones adoptadas hasta la fecha por la nueva Dirección del ramo no resulta que se haga formal mérito

de la importancia que en cría caballar tiene la acción científica. ¿Aplaudirá el señor articulista, por ejemplo, que no se destine á los depósitos un personal facultativo de estancia fija en cada localidad? Se atreverá á ensalzar las portentosas consecuencias de haberse suprimido ya varios depósitos de sementales, privando así á las respectivas comarcas de los incontestables y acreditados beneficios que les reportaba la existencia de buenos caballos padres en ellas?... Se nos figura imposible que el señor articulista de la *Gaceta* escribiera hoy lo que dió á luz el día 3 de Diciembre!

L. F. G.

REMITIDO.

Si en todos tiempos y en circunstancias variadas vi reprobar con gusto la falta de moralidad, no menos lleno de sa... onducta y marcha ordenada que mis compañeros de profesión trazan para el bienestar de la clase en general, como se concibe por la alocución de D. Natalio Jimenez, pronunciada en la reunión profesional de Toledo, elevando hasta el hereísmo la práctica de la moderación y también por las prudentes reflexiones, que, profesadas por don Joaquín Martínez contra las injurias personales, se insertan en el número 264 del periódico. Pero el convencimiento íntimo de un próspero y halagüeño porvenir, los sublimes y útiles objetos á que nos consagramos, la necesidad imperiosa de modificar cuanto concierne á la inspección de carnes, la consideración social como científica que merecemos, la escasez en fin de nuestros intereses materiales, necesitan caracteres de apoyo y duración; y á pesar de esto ¿qué pasa hoy entre nosotros? ¿qué pasará mañana? No se puede afirmar con certeza; pero lo que se entreve y oye, basta y sobra.

Los hechos hablan con una elocuencia que la palabra es incapaz de igualar. Por incompletos que sean los virulentos dictérios, por confusas que sean las injustas persecuciones, por insignificantes que sean los agravios que mutuamente se inferen los profesores del país; son siempre la gota del veneno que nos produce una comunidad de lástimas y desgracias: pues los subyugados por la hipocresía de cuatro personas prepotentes, los violentos por una mira de egoísmo, los fanáticos seductores que con su presunta inteligencia dictan reglas y disposiciones absurdas é inauditas en los casos de enfermedad, ¿no son siempre unos agresores ó deudores insolventes por no tener su conciencia recta y justificada? Sí y mil veces sí, por más que la arbitrariedad de algún raquitico palabrista, preocupe en sentido adverso la realidad del hecho.

Comprended bien que la integridad de nuestro pen-

samiento impone las consideraciones que debemos guardarnos, sin las cuales no hay crecientes simpatías, no hay union, no hay dignidad, no hay aquel carácter puro y generoso para demostrar á la sociedad la importancia de la ciencia, y que no en vano existimos.

Pero hay más: el gobierno, que con su eficaz y generosa intervencion pudiera recompensar los inmensos sacrificios de profesion tan útil como bienhechora, nos pone en el duro extremo de poder esclamar cual otra infeliz. ¡Comprendo la proteccion, pero no participo de ella! ¡Triste y lamentable es el estado de la veterinaria cuando ha de atravesar por esta via dolorosa, juzgando las causas que han producido su afflictivo aniquilamiento, en vez de contemplar por mil síntomas consoladores, la proximidad de un seguro y decente porvenir análogo al de sus hermanas, la medicina, cirugía y farmacia, dignas en verdad de admiracion y reconocimiento!

Compañeros, profesores todos: animosos como Moisés, contrarestemos sin demora toda depravacion del sentido moral é imitemos, con prudente y decorosa reserva, el laudable comportamiento de los profesores toledanos, que por su porte científico son dignos del mayor elogio y recomendacion. Estimulemos osos esfuerzos voluntarios de D. Leoncio F. Gallego, interesado hace tiempo en defender heroicamente con su periódico nuestras legítimas aspiraciones; cobijémosnos al abrigo de cuantos subdelegados secunden el movimiento de las juntas provinciales, contribuyendo con caballerosidad al pasivo dividendo, que para la obtencion del pensamiento consabido fuera indispensable.

Si como profesores: este y nada más que este es el bálsamo maravilloso que, aplicado sobre el cáncer funesto de nuestra decadencia moral y material, logrará desarraigarle con felicidad para consolacion del círculo veterinario.

Finalmente, seria faltar á uno de mis principales deberes si dejase pasar la ocasion de reproducir un voto de gracias á la reunion profesional de Toledo, á cuyas miras progresivas se adhiere fielmente el más humilde de sus comprofesores.—Villafamés 9 de enero 1865. Leandro Gil Bellés.

Como única contestacion al remitido que antecede (después de dar á su autor las más sinceras gracias por el honroso concepto que le merecemos), solo tenemos que hacer una advertencia, á saber:

En vista del aislamiento en que se hallan muchos profesores entusiastas que para nada pueden contar con los subdelegados de sus respectivas provincias; y habiendo nosotros conferenciado detenidamente con algunos hombres de importancia en la clase acerca de la creacion del fondo que se acordó establecer en la reunion de Toledo; hemos resuelto proponer á nuestros comprofesores el establecimiento de di-

cho fondo en Madrid, con el exclusivo objeto de recibir y conservaren él las cantidades que vayan entregando aquellos veterinarios y albéitares que se vean imposibilitados de constituir el referido fondo en la capital de su provincia. Esto es lo que proponemos; esperando para llevarlo á efecto, no solo la aprobacion, públicamente manifestada, de los profesores que así lo estimen conveniente, sino tambien que al mismo tiempo se nos indique la persona que haya de ser el depositario en esta corte, y se estipulen las condiciones de responsabilidad y gestion que se conceptúe necesarias.

VETERINARIA MILITAR.

Por real orden se ha dispuesto que los profesores de nuevo ingreso pasen á la escuela general de caballería ó á Alcalá de Henares por seis meses, para adquirir la práctica necesaria antes de ingresar en los cuerpos á que son destinados.

Don Manuel Mur, que ha sido nombrado 3.º profesor de Farnesio, pasa á practicar á Alcalá; y don José Perez y Perez, destinado al escuadrón de Remonta de artillería, pasa á practicar á la escuela general á Valladolid.

Han sido aprobadas las propuestas de D. Antonio Lopez Blanco y Ocaña para 1.º del regimiento de Alcántara, y la de D. Domingo Ruiz y Gonzalez para 2.º de la Remonta de artillería; habiendo tenido el cuerpo el aumento de un 2.º profesor en este establecimiento, con motivo de haberse hecho cargo de las paradas de Aragon y Cataluña.

Yá está aprobado de real orden el programa (1) para las oposiciones que han de tener lugar entre los profesores del cuerpo, para la vacante que deja en la escuela de herradores D. Vicente Ferrando y Casanova.

TRASPASO.

El dueño del establecimiento de veterinaria que expuso las condiciones con las cuales cedia dicho establecimiento, en el núm. 263 de LA VETERINARIA ESPAÑOLA,

Advierte á sus compañeros que no pudieron convenirse por el precio 50000 rs., en que cedia el todo inclusa la industria aneja, que, habiendo, vendido por separado la

(1) A última hora hemos recibido el programa, que insertaremos en el próximo número. El plazo para admitir solicitudes parece que terminará en 7 de Febrero del corriente año.

expresada industria, cede la Parroquia, localidad y efectos concernientes a la profesión en 10000, por serle urgente salir de la corte en el mes próximo.

Para más explicaciones pueden dirigirse a casa del Profesor, calle de Isabel la Católica, 17.

AGENDA MÉDICA

PARA BOLSILLO

Ó LIBRO DE MEMORIA DIARIO PARA EL AÑO
DE 1865.

Para uso de los Médicos y Cirujanos, Farmacéuticos y Veterinarios.

LA AGENDA MÉDICA de 1865 se distingue principalmente por la exactitud de sus noticias, que son todas de interés inmediato y de verdadera importancia profesional para el médico, cirujano, farmacéutico y veterinario, el diario de visitas y observaciones para todo el año.

MEJORAS IMPORTANTES EN LA DE 1865.

- 1.^a Reglamento sobre organización de Partidos médicos de la Península.
- 2.^a Tarifa del sueldo de los Inspectores de carnes.
- 3.^a Arancel de los derechos para los Médicos forenses.
- 4.^a Cuadro de exenciones para el servicio militar.
- 5.^a Fórmulas nuevas publicadas en 1864.

Además, para que se comprenda su inmensa utilidad, ponemos a continuación el índice de las materias que contiene.

Calendario de Castilla la Nueva.—Tarifa de reducción del valor de los sellos de cuatro cuartos a reales y céntimos.—Sistema decimal.—Reducción aproximada de maravedís a céntimos.—Id. de francos a reales y céntimos.—Id. de reales vellón a francos.—Id. de reales vellón a duros y napoleones.—Id. de napoleones a reales vellón.—Tabla aproximativa de la libra de 16 onzas y sus divisiones a los pesos decimales.—Diccionario de medicina, de materia médica y de posología con un formulario magistral.—Memorial terapéutica de las enfermedades de la primera infancia, por Trouseau.—Venenos y contra-venenos.—Tratamientos y fórmulas publicadas en el año próximo pasado.—Modelos de certificación en un envenenamiento.—Aguas minerales.—Designación de las enfermedades para las cuales se prescriben las aguas minerales con más éxito.—Cuadro de exenciones para el servicio militar.—Facultad de farmacia.—Cuadro general de la enseñanza de la facultad de Medicina.—Escuela profesional de Veterinaria.—Enseñanza de practicantes.—Id. de harteras.—Real Consejo de Instrucción pública.—Consejo de Sanidad del Reino.—Real Academia de Me-

dicina de Madrid.—Junta provincial de Sanidad.—Id. de Agricultura y Ganadería.—Id. facultativa del cuerpo de Veterinaria militar.—Cuerpo de Sanidad militar.—Subinspección de Sanidad militar de Castilla la Nueva.—Asistencia médica a los jefes y oficiales empleados en comisiones activas del servicio militar.—Colegio de farmacéuticos de Madrid.—Médicos forenses.—Arancel de los derechos que devengan los Médicos forenses y demás facultativos que actúan como auxiliares de la Administración de justicia, según el real decreto de 13 de mayo de 1862.—Academia médico-quirúrgica-matritense.—Id. amiga del estudio.—Médicos ordinarios de la Real Cámara.—Id. consultores de Cámara.—Id. cirujanos de la Real Casa.—Id. del Real patrimonio destinado a la Real casa de Campo, Real Florida y Moncloa.—Cirujano sangrador de Cámara.—Cirujanos sangradores de la Real familia.—Boticarios de Cámara.—Ayudantes farmacéuticos de la Real Botica.—Médicos de las Cárceles.—Id. higienistas.—Veterinarios de las reales caballerizas.—Id. de la Casa de Campo, Florida, Buen Retiro y Casino de S. M.—Inspectores de carnes en la Casa-matadero.—Id. de distrito para los mercados, con la tarifa en que se les señala sueldo fijo.—Montepío facultativo.—Hospitales, con la indicación nominal del personal de cada uno.—Refugio de San Antonio.—Cuerpo facultativo de la Beneficencia provincial de Madrid.—Id. id. municipal de esta corte.—el—Subdelegados de Veterinaria.—Modelo del parte que os señores profesores de la ciencia de curar deben remitir el último día de cada mes a los Subdelegados de su distrito, según la circular de 16 de Setiembre de 1860.—Subdelegados de Farmacia.—Id. de Medicina y Cirujía de Madrid.—Servicio sanitario de ferro-carriles.—Reglamento sobre organización de los partidos médicos de la Península.—Clínica oftalmológica.—Id. especial de enfermedades de la mujer y del niño.—Depósito de instrumentos de cirugía y de aparatos ortodóicos.—Estudio y gabinete anatómico.—Gabinete anatómico.—Museo anatómico patológico, médico-quirúrgico.—Periódicos médicos, farmacéuticos y veterinarios.—Lista alfabética de los Médicos, Cirujanos, Ministrantes, Farmacéuticos, Veterinarios y Albéitares de Madrid.—Lista alfabética de las calles y plazas de Madrid y de sus Afueras, con expresión de las divisiones administrativas.

PRECIOS:

Madrid. Provincias.

Rústica.	8 rs.	10 rs.
Encartonada.	10	12
En tela a la inglesa.	14	16
Cartera sencilla.	20	22
— ordinaria con pasador.	22	26
— de badana rayada.	32	36
— — y estuche.	38	42
— de tafilete.	42	46
— — con estuche.	46	50
— de piel de Rusia.	68	74
— — con estuche.	72	78

Para los que tienen cartera de los años anteriores:

Con papel moaré y cantos dorados.	10 rs.	12 rs.
Con percalina y cantos dorados.	12	14
Con seda y cantos dorados.	16	18

Nota.—Las carteras con estuche, debe entenderse sin instrumentos.

Por todo lo no firmado: L. F. G.

Editor responsable, LEONCIO F. GALLEGO.

Imprenta de Lázaro Maroto, Cabestreros, 26.